



BOKO HARAM - JUDITH PRAT
VIOLENCIA EN EL CORAZÓN ECONÓMICO DE ÁFRICA

El número de víctimas que arroja la violencia de Boko Haram en Nigeria y los países vecinos sitúa a este grupo terrorista yihadista como el más letal de los últimos años. En el noreste del país la población tiene clara cuál es su situación cuando los terroristas toman un pueblo: el reclutamiento forzoso o la muerte para los hombres y el secuestro en el caso de las mujeres, a las que les espera una terrible rutina como esclavas domésticas y sexuales, sin olvidar que la mayoría de los atentados se producen a través de niñas forzadas por Boko Haram que llenan sus cuerpos de explosivos y los hacen estallar en lugares concurridos.

Durante 2015 se produjo una de las campañas de mayor violencia por parte del grupo, que perpetró ataques a pueblos, mercados, estaciones de autobús, mezquitas, iglesias... con el resultado de cientos de personas asesinadas y un incremento de desplazados y refugiados en toda la región.

ESTE FANZINE TIENE VIDA. GUARDA O DIFUNDE !!!



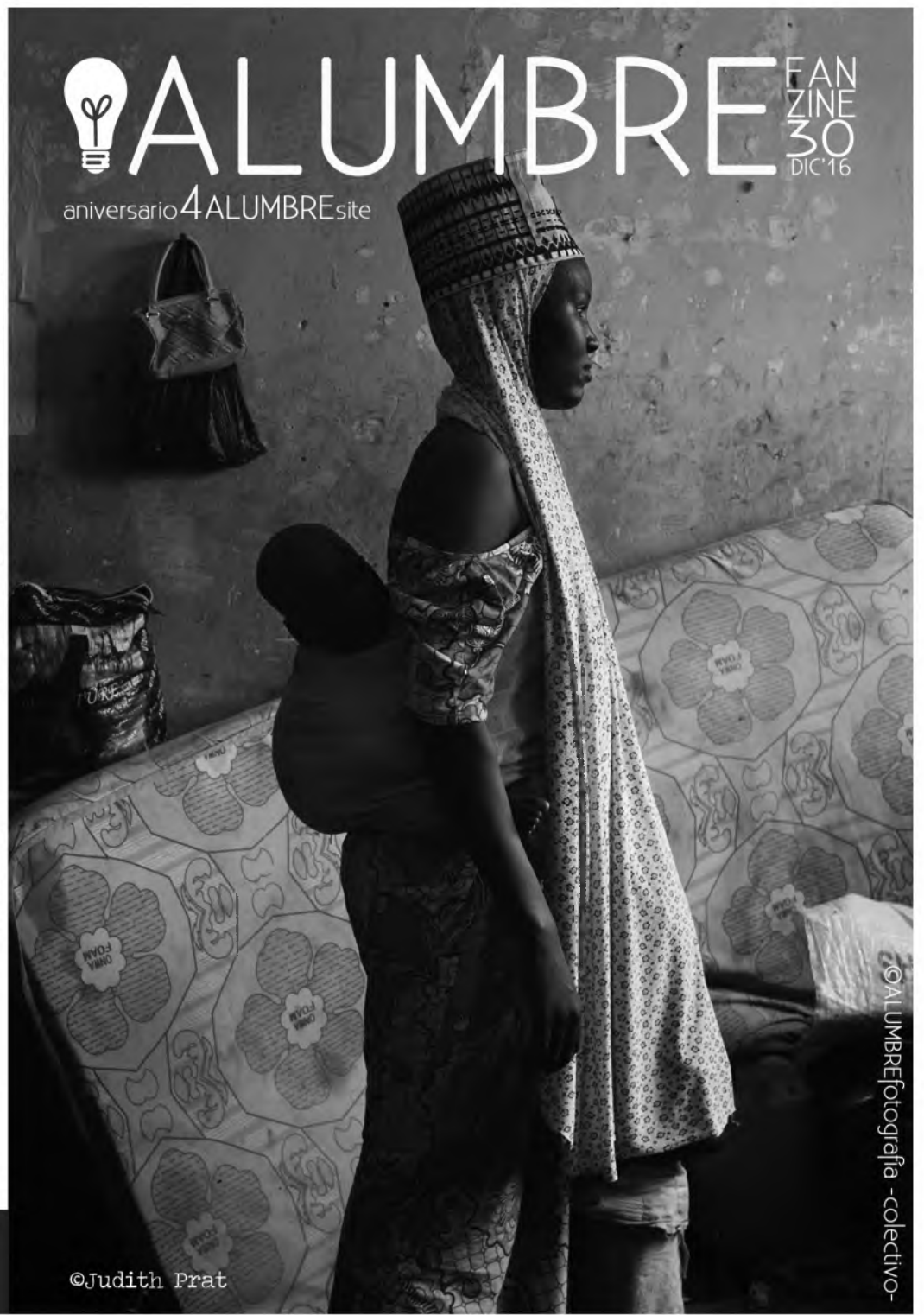
Amigos que colaboran con nosotros:

Logos of sponsors: BODEGAS NARANJO, JOFER ASESORES, hasta los andares (calle tinte 5, ciudad real), and COMMON.

ALUMBRESite, calle Palma 7, Ciudad Real - WWW.ALUMBREFOTOGRAFIA.COM
info@alumbrefotografia.com - WWW.FACEBOOK.COM/COLECTIVOFOTOGRAFICOALUMBRE

ALUMBRE FANZINE 30 DIC'16

aniversario 4ALUMBREsite



©Judith Prat

©ALUMBREFotografía -colectivo-

REPORTAJES DE FOTOGRAFÍA DOCUMENTAL

YO HARÍA

-LUIS DE VEGA-

"Sube la valla hasta el cielo y la saltaré". La frase me persigue desde hace más de una década y refleja una realidad: el hombre emigra desde que existe y lo seguirá haciendo. La pronunció un joven maliense en el norte de Marruecos. Estábamos en el año 2005, a tiro de piedra de la valla que separa Melilla de los bosques que rodean el monte Gurugú. El acero inviolable -supuestamente- con el que las autoridades españolas les cierran el paso no es más que uno más de los cientos de obstáculos que los africanos encuentran en su camino hacia el norte, hacia esa especie de tierra prometida que es Europa. Para ellos no es ninguna violación saltar la verja.

Seguramente yo haría lo mismo. Lo he pensado en una decena de países a lo largo de todos los años que he cubierto la ruta africana de la emigración hacia España. He visto quiénes emigran, por qué, de dónde vienen, quiénes son sus familias y qué buscan. También he escuchado y acompañado a los que tienen como misión impedirlo. Un guardia civil me dijo: "¿qué pasaría con Ceuta y Melilla si de golpe y

LO MISMO



porrazo se eliminaran estas vallas?". Evidentemente el actual status quo se vendría abajo y, más allá de consideraciones migratorias, Rabat vería reforzada su reclamación de las dos ciudades españolas. Los africanos suelen estar inmersos en una complicada espiral sin marcha atrás cuando se enfrentan por vez primera a las alambradas que les separan de territorio oficial europeo. Porque, no lo olvidemos, Ceuta y Melilla son suelo europeo en continente africano. La primera vez que ven y tocan esos obstáculos ya han salvado muchos otros, algunos más difíciles de franquear. Y cargan, durante meses o años, a lo largo de su viaje con el estigma que supondría regresar a casa con las manos vacías. Vírgenes de éxito. Eso, quizás, nos ayude a comprender por qué algunos prefieren vender pañuelos de papel en un semáforo de España antes que volver a casa. El viaje les sirve a muchos para comprobar que la tradicional movilidad geográfica de la que siempre ha disfrutado el continente africano, más allá de las fronteras dibujadas por las potencias coloniales -algunas a tiralíneas como el que delimita la finca de un chalé-, no es la misma cuando tratan de dar el salto a Europa. Pero impermeabilizar del todo fronteras es y seguirá siendo casi imposible.

Cuatro años, 30 exposiciones



- 1. Dic12. Río Amazonas de Nacho Calonge.
- 2. Ene13. Los Últimos Trashumantes de Raúl Moreno.
- 3. Mar13. Valle de Alcudia de Jesus Monroy.
- 4. May13. Siete Metros de Pablo Lorente.
- 5. Jun13. A Corazón Abierto de Manuel Del Moral.
- 6. Jul13. Mujeres en la India de Manuel Ruiz Toribio.
- 7. Sep13. Fotoperiodismo de Retaguardia de Alberto Rojas.
- 8. Nov13. Grupos de Ayer, Músicos de Hoy. Colectiva de Asoc. musical Explosión Local y Colectivo Alumbre.
- 9. Dic13. Pueblos Nuevos de Marian Gascon.
- 10. Feb14. Miguel Morayta, Director de Cine. Homenaje de FECICAM y Colectivo Alumbre.
- 11. Abr14. A Cara Descubierta, Retratos de una Ciudad. Primer trabajo en colectivo de los miembros del "nuevo" Alumbre.
- 12. May14. En la Calle de Carlos Roca.
- 13. Jun14. Recuerdos de una Ciudad Real de los 90 de Paul White.
- 14. Jul14. El Blanco de Ricardo Cases.
- 15. Oct14. Gracias Paula de Elena Rosa Rico.
- 16. Nov14. Colores Humanos de Marcelo Caballero.
- 17. Dic14. Diario Intermitente de Santiago Torralba.
- 18. Ene15. Parque de Gasset, 100 años Después. Segundo trabajo en colectivo de los miembros del "nuevo" Alumbre.
- 19. Mar15. Informe C de Ramón Peco.
- 20. Abr15. Cuarto Mundo de Olmo Calvo.
- 21. May15. Que Hablen las Paredes, Graffiti y Espacio Público de Carmen Ciudad.
- 22. Jun15. Luchando Por La Dignidad de Ignacio Izquierdo, Nando Rivero y Lukasz Filar.
- 23. Ago15. Caminos, Guadalupe y Santiago de Alberto José Carretero y Salvador García.
- 24. Sep15. Gould Stroll de Jesús Gabaldón.
- 25. Nov15. La Ribera de Víctor Díaz.
- 26. Ene16. Enfermedades Olvidadas de David Rengel.
- 27. Mar16. Mediodía de David Hornillos.
- 28. Abr16. Essence du Bénin de Javier Corso.
- 29. Oct16. En Tránsito de Miguel Urbano.
- 30. Dic16. Boko Haram, violencia en el corazón económico de África de Judith Prat.

Una historia oculta. Un juego.

Tradicionalmente, la exposición se concibe como un viaje, privado y extenso, entre el fotógrafo y el público. La colocación de la imagen dentro de ese espacio o el estudio de la luz que recibe son elementos comunes en la sintaxis de cada exhibición.

Permitanos añadirnos, tras varias colaboraciones, dentro de este escenario. Proponemos un juego de microrrelatos, de variada índole, que tienen una referencia implícita sobre una foto de la presente muestra. Léanlos antes de entrar -tabula rasa- o después del garbeo -memoria visual-. Cada uno entenderá a su modo las conexiones que establece la fotografía con el microrrelato, y viceversa.

Si creen haberlo adivinado, pueden escribirnos: karina.morales-galvez@yale.edu o gonzalo.hernandez@uky.edu

Cementerio de polen

Quando vi el cuchillo brillar en la penumbra, escapé por la ventana. Y ya no volví atrás la cabeza ni mis pies. La noche no me esperaba correr por los campos como lo hice bajo aquella luna de febrero. Según me acercaba al norte, los caminos polvorientos hedían a animal herido, a cadáver seco, a trigo vacío, a vehículo calcinado. Usted no se lo imagina ese olor porque nunca ha visto antes ruedas derritiéndose en el corazón de una tarde; las únicas ruedas que pudieron salvar a alguien. Mientras caminaba hacia el norte, encontré la huella de lo que dejaba atrás. A las mañanas deambula por las aldeas entre adobes y perros, buscando un mercado al peso en el que me dieran grano para la boca. Por las tardes, cruzaba lomas y secarrales, barrizales de chatarra y ese vasto cementerio de polen que une las aldeas. Tardé diez noches -comiendo allí, bebiendo quizá más arriba- en llegar a la frontera. Pero en la frontera también estaban las casas destrozadas, las mezquitas derruidas y los hombres mutilados. De una escombrera salió un anciano ciego, de túnica blanca. Me detuve frente a él. Lento levantó los brazos y los acercó a mi cara. ¿Quién eres, niño? ¿Dónde vas? ¿Cuánto dinero traes? Me dio alojamiento en la Cabaña del Norte. Saldremos en quince días -me dijo-. Tienes que estar preparado a mi retorno. Pero el anciano nunca regresó. Lo esperé siete veces quince días y siete veces quince noches, noches en las que, agitado, soñaba mi tránsito hacia el norte. El anciano me engañó, como engañó a también a Abalunam. No nos queda otra. Ambos nos estamos preparando por si viniera una ofensiva de Boko Haram. Yo entreno mi puntería tirando piedras a las latas de las aceras. Abalunam aguarda su turno, paciente, como ha hecho los últimos treinta años de su vida.

[Gonzalo Baptista enseña literatura y cultura hispánica en el estado de Virginia. También escribe para el fanzine Alumbre y para otras revistas de América Latina]

#4aniversarioALUMBREsiteDiciembre2012016



Montaje de la primera exposición. Diciembre de 2012

ALUMBRE CUATRO, AÑOS SIN PASTORES. SIN REBAÑOS.

Contar lo que el Colectivo Alumbre ha hecho en los cuatro años de su nueva vida es fácil, se ha hecho lo que desde un principio se quería hacer. Sin los complejos que supone vivir en una pequeña ciudad, lejos de los grandes centros de la cultura oficial, estar entre los mejores colectivos del país es un paso más en este proyecto de vida. Conseguir traer a fotógrafos comprometidos desde lejos y de cerca, dar formación a cientos de ciudadanos de todas las edades y condiciones sociales y compartir experiencias con maestros de reconocimiento internacional, han ido marcando las bases del colectivo sin poner la mano para mendigar ayudas de las administraciones públicas. Contar con la ayuda de gente que cree en este proyecto, sin que sus manos estén por debajo ni por encima de las nuestras, hacen que la palabra solidaridad vuelva a su esencia y se aleje de los limosneros piadosos que, sobre todo en este mes, lavan sus malas conciencias con las sobras de su ineptitud.

Alumbre ha servido de acicate y deja una estela que otros quieren seguir e imitar, a veces con poco éxito y otras con ninguno. La fotografía es una cosa seria, a parte de democrática y popular. Divertida a veces, imaginativa, narrativa, reivindicativa. Adornar las paredes de bares y restaurantes se ha convertido últimamente en un acto de vanidad, en desafinados conciertos visuales que más que aportar confunden a los espectadores. Como si lo vivo los asustase, los que se creen fotógrafos incipientes, se refugian en la naturaleza muerta, convierten a sus amigos en personajes de cuentos, disparan su cámara contra la imaginaria religiosa y se conmueven con puestas de sol y lunas impuestas. Ya está, a colgarlas al bar.

¿Por qué ningún gobierno municipal, provincial o regional se ha ocupado en serio de nuestra fotografía, de sus fotógrafos?, ¿qué pretexto ponen los oligarcas para mantener a su pueblo en un analfabetismo fotográfico?. Está claro, el pueblo se la suda y cuantos más ignorantes más tiempo le seguirán votando, les seguirán manteniendo. Da asco pero es cierto. Solo lo que es caro lo entienden y gastan sin sentido el dinero de todos en actos y conmemoraciones para hacer curriculum. Ridículum.

Un año más nos juntaremos en ALUMBREsite para celebrar por todo lo alto nuestro cuarto cumpleaños. Para ver y conocer a una de las fotógrafas más comprometidas, Judith Prat. Para aprender de ella y de su trabajo. Para levantar un vaso de vino y recordar a compañeros que no volverán a venir porque se fueron de una. Para reivindicar que la fotografía nos acerca al conocimiento, como la literatura, como el teatro. Nos juntaremos para gritar que no nos gustan los pastores ni los rebaños, que seguimos siendo libres. Para decir por enésima vez que las puertas están abiertas a pesar que nos cierren las tuyas. Que, como el personaje de Robert Bresson, el aprendiz de carterista, "rodearemos a un sujeto inmóvil, a un maniquí lleno de campanillas, para dominar sus formas y dejar de tenerle miedo a su sombra, e intentaremos que las prisas o la lentitud en exceso no hagan que el sonido de una sola campanilla suene y nos lleve al fracaso".

Manuel Ruiz Toribio